

RAMÓN MONTOYA, CARLOS HERRANZ Y LUIS HIERNAUX • Ingenieros de montes

El Adelantado ha reunido a tres ingenieros de montes para hablar de su tema preferido: los bosques. Estuvieron dos profesionales que acaban de recibir la medalla de oro del Colegio de Ingenieros de Montes: Ramón Montoya, del Servicio de Plagas Forestales del Estado, y Carlos Herranz Cano, que ejerció como ingeniero jefe de los Montes de Valsain y creó el Servicio de Parques, Jardines y Montes de Patrimonio Nacional. A ellos se unió Luis Hiernaux, ahora centrado en la recuperación de los castaños del Alcázar. Al final de la charla, Hiernaux soltó: "Como se ve, nuestra profesión es bastante vocacional". En efecto, así es.

«Los gabarreros son fundamentales para mantener el equilibrio en los montes»

GUILLERMO HERRERO / SEGOVIA
Pregunta.— ¿Qué se siente cuando los compañeros de profesión le conceden a uno la medalla de honor?

Ramón Montoya.— Es una alegría que todos los compañeros se acuerden de uno después de tantos años. Yo me he jubilado hace ya casi veinte años... Es una gran alegría.

Pregunta.— ¿Qué tiene Segovia para 'producir' tantos ingenieros de montes?

Ramón Montoya.— Los segovianos tenemos una tendencia al monte porque se encuentra enfrente de casa. En mi caso, recuerdo las conferencias que nos daba Eugenio Bezares, estudiando yo bachiller. A mí fue él el que me hizo dar el salto definitivo.

Carlos Herranz.— Ramón [Montoya] es un especialista en plagas de primer orden. Posiblemente, el mejor de España.

Pregunta.— ¿Ha cambiado mucho la profesión en las últimas décadas?

Ramón Montoya.— Muchísimo. Cuando yo empecé se presumía de las grandes superficies forestales que se trataban (de las plagas). Yo comencé a hacer lo contrario. Mi intención era tratar cada año menos superficie, a base de mantener las poblaciones de las plagas a unos niveles muy bajos.

Carlos Herranz.— Ese es el secreto. No puedes eliminar una especie, porque si lo haces creas un escalón que no sabes quién lo va a ocupar y de qué manera. Yo aprendí de Ramón a controlar la procesionaria del pino (*Thaumetopoea pityocampa*) en Valsain. Lo que hicimos fue rebajar la procesionaria a niveles normales, para que no creara problemas...



De izquierda a derecha, Carlos Herranz, Ramón Montoya y Luis Hiernaux, en las instalaciones de El Adelantado. / KAMARERO

Ramón Montoya.— Yo siempre intenté no eliminar a los parásitos de la procesionaria, para que no aumentaran sus poblaciones...

Pregunta.— La procesionaria ha sido para ustedes un problema permanente...

Ramón Montoya.— En mi caso, ha sido el *leitmotiv* de mi trayectoria profesional. Yo trabajé en el Servicio de Plagas, estatal, y allí nos ocupábamos de las plagas de todo el país. He estado en todos los lugares peleando contra la procesionaria...

Pregunta.— ¿Y qué conclusiones ha sacado tras décadas de lucha?

Ramón Montoya.— Hay que convivir con ella. La procesionaria

es un bicho mediterráneo, que tiene sus manías, como todos los seres vivos. La cuesta mucho subir en altitud, y prefiere unos pinos a otros. Elige los que nunca han estado en contacto con ella y los pinos exóticos. Cuando un pino de esos se coloca en un sitio favorable para la procesionaria es como cuando por Segovia se paseaban las suecas en verano (ríe)... Por eso no se pueden meter pinos exóticos en terreno de procesionaria...

Pregunta.— En Aldeanueva de la Serrezuela hubo hace unos años una gran plaga de procesionaria, y se solucionó con tratamientos químicos...

Ramón Montoya.— Hay que recurrir a los tratamientos químicos

cuando no queda otro remedio. En los años 70 se consiguió sintetizar la sustancia que suelta la hembra para atraer a los machos. Ese producto se pone en trampas a las que van los machos, y así se puede mantener la población (...) En mi época hicimos muchos estudios al respecto. Colocábamos a los pinos unas grandes telas, untadas con un pegamento, y cada día recogíamos todos los ejemplares que habían quedado allí, para su posterior análisis en laboratorio. Y así se descubriría qué árboles eran los que preferían las hembras fecundadas...

Pregunta.— Cambiando de tema, en Segovia sigue habiendo inquietud por la grafiosis de los olmos. ¿Tiene cura la enfermedad?

Ramón Montoya.— La mayoría de los olmos viejos han desaparecido. Pero han quedado algunos, resistentes. Se ha estudiado el asunto y se ha visto que la diferencia entre unos y otros es meramente física. La entrada o no de la grafiosis depende del tamaño de los vasos por los que pasa la savia...

Luis Hiernaux.— Ahora se están investigando los olmos con vasos más pequeños...

Ramón Montoya.— En efecto. Se recogen sus ramillas y se cultivan en viveros. Cuando llegan a determinada altura, se les inocula la enfermedad, y si resisten se pueden trasplantar. Como es sabido, el hongo lo transportan unos insectos pequeñitos, y entra por las ramillas altas de los árboles...

Luis Hiernaux.— El olmo es un árbol que brota muy bien, pero al llegar a determinado diámetro es muy atractivo para el perforador, que les da muerte. Las viejas olmas que había en todos los pueblos y en torno a las cuales se juntaban los vecinos prácticamente han desaparecido. Y para volver a recuperar esos ejemplares majestuosos, muy longevos, va a haber que esperar varios cientos de años...

Carlos Herranz.— Patrimonio Nacional fue el primer organismo de España que empezó a hacer tratamientos contra la grafiosis, en los olmos de La Granja. La teoría decía que el vector que transportaba la enfermedad no pasaba de cinco kilómetros, así que decidimos aislarlos. Había una ciudad inglesa que tenía el mar por un lado y la sierra por otro, y allí nunca llegó la grafiosis. Aquí, para proteger los mejores ejemplares, que estaban en La Granja, se planteó quitar el resto de olmos de la zona, los de la carretera a Segovia y los de la carretera a Torrecaballeros. Nosotros empezamos a tratar los olmos de La Granja, con inyecciones de sue-

Restaurante Lago

ofrece un **menú especial** para 2 personas durante todas las **Navidades**, tanto a Empresas como a Particulares. El menú se compone de:

1º Plato: • 6 Mejillones • 4 Zamburiñas de las Rías Gallegas • 1 Nécora • 2 Cigalas • 6 Gambas • 6 Langostinos

2º Plato: Merluza o Solomillo de Choto o Cochinillo Asado

Con bebida y Postre

Precio 70 € dos px

Restaurante Lago ofrece un **MENÚ ESPECIAL** para 2 personas

1º Plato: Ración de Jamón Ibérico de Bellota Pura

2º Plato: ½ Kg. de Gambas de Isla Cristina

3º Plato (elección)

Lubina Salvaje a la sal, Lengado, Merluza, Mero o Solomillo de Choto con guarnición

Postre: Sufilé

Pan, Vino y Aguas Minerales

Precio: 2 px 80 € IVA Incluido

RESERVE SU MESA

Teléfono: 921 42 059

RESERVAS: Telf. 921 42 00 59

LUNES CERRADO POR DESCANSO DEL PERSONAL

Restaurante Lago ofrece un **menú especial** para 2 personas durante todas las **Navidades**, tanto a Empresas como a Particulares. El menú se compone de:

1º Plato: • 6 Mejillones • 4 Zamburiñas de las Rías Gallegas • 1 Nécora • 2 Cigalas • 6 Gambas • 6 Langostinos

2º Plato: Merluza o Solomillo de Choto o Cochinillo Asado

Con bebida y Postre

Precio 70 € dos px

Restaurante Lago ofrece un **MENÚ ESPECIAL** para 2 personas

1º Plato: Ración de Jamón Ibérico de Bellota Pura

2º Plato: ½ Kg. de Gambas de Isla Cristina

3º Plato (elección)

Lubina Salvaje a la sal, Lengado, Merluza, Mero o Solomillo de Choto con guarnición

Postre: Sufilé

Pan, Vino y Aguas Minerales

Precio: 2 px 80 € IVA Incluido

RESERVE SU MESA

Teléfono: 921 42 059

lo... Hicimos de todo. Pero en el entorno de La Granja no se eliminaron, y entonces perdimos la batalla (...) De lo que sí que me di cuenta fue que en La Granja se murieron los mejores ejemplares porque estaban aislados y las feromonas funcionaban muy bien. En cambio, se conservan todavía algunos ejemplares en los Jardines, donde estaban mezclados con otras especies y las feromonas quedaron disminuidas...

Pregunta.— Otra plaga que ha entrado en Segovia es la que afecta a los castaños de indias de los jardines del Alcázar...

Luis Hiernaux.— Es la *camera-ria ohridella*, de reciente aparición en España. La primera cita se produjo en el año 2002, en El Retiro de Madrid, y hoy la tenemos prácticamente extendida por todo el país. Se trata de un lepidóptero pequeño que defolia los castaños, lo que supone un agente de debilitamiento del árbol. A eso se une que el castaño de indias es una especie bastante sensible a los rigores estivales. Ese problema, que se llama comúnmente 'socarrina del castaño' se caracteriza porque la hoja se seca del borde hacia dentro. Ahora, bajo la dirección de Carlos Herranz, realizaremos varias actuaciones. Vamos a poner inyecciones en el suelo y en el tronco, además de tratamientos aéreos, con la intención de que en dos o tres años se puedan revitalizar esos ejemplares.

Pregunta.— Cambiando de tema, ahora que empieza a remon-



Un operario, tratando la grafiosis en varios olmos. / I CAL

«La procesionaria nos ofrece muchas lecciones de lo que es la vida. Lleva millones de años dando vueltas para ver cómo subsiste»

«Cuando los gabarreros dejaron de llevarse la leña de los montes, los insectos comenzaron a multiplicarse»

tar el vuelo la explotación de la resina, aparece en algunos pinares, como en el de Sebúlcor, el escarabajo barrenero. ¿Qué se puede hacer contra él?

Ramón Montoya.— Hay una serie de insectos pequeños, coleópteros, que tienen un comportamiento agregativo y matan a los árboles. Una hembra se introduce en

un árbol que está debilitado, atrae a los machos, la fecundan... Y ese árbol es cada vez más atractivo para esa especie, porque se emiten feromonas que atraen a más individuos. Cuando muere ese árbol, los de su entorno reciben esos insectos (...) En Valsaín, cuando los gabarreros se llevaban a sus casas la leña, también se llevaban los insectos

que atacaban a los árboles. Pero, claro, los gabarreros desaparecen cuando aparece el butano y entonces las poblaciones de esos insectos comienzan a multiplicarse porque nadie recoge la leña! (...) Cuando se ve que un árbol cambia su tonalidad hay que mirar por qué, y si está atacado por un bicho, cortarle y descortezarlo.

Carlos Herranz.— En Valsaín buscábamos los árboles más débiles y los cortábamos. Luego, los dejábamos tirados, sin descortezarlos. Eran árboles-cebo. Cuando estaban saturados de insectos, los pelábamos y quemábamos los restos. Y así fuimos bajando las poblaciones, hasta que no eran problema.

Ramón Montoya.— El uso que se hace del pinar influye muchísimo en su salud. Los gabarreros que recogían las leñas hacían una función fundamental para mantener el equilibrio del monte. Si se eliminan los gabarreros, porque tenemos butano, acabamos encontrándonos con un problema...

Pregunta.— En Saldaña de Ayllón están preocupados porque un insecto se está comiendo su encinar. ¿Hay alguna solución al respecto?

Ramón Montoya.— Este es un problema muy propio de nuestra época. En esta caso, se trata del *cerambyx cerdo*, un escarabajo muy bonito, muy llamativo, que está protegido por la ley. Surge un debate entre los defensores a ultranza de la naturaleza, que desean mantener el escarabajo, y quienes

prefieren conservar el bosque...

Carlos Herranz.— Al final, se trata de decidir si lo importante es el *cerambyx cerdo* o el encinar. En algunos casos será el *cerambyx*, pero lo normal es que sea la encina. No hay que eliminar al insecto sino que habrá que dejarlo en unos niveles en los que no haga daño. Insisto: el secreto es siempre mantener el equilibrio. Lo malo es cuando una especie crece excesivamente y rompe el equilibrio...

Pregunta.— Una última cuestión. ¿Qué le han enseñado a Ramón Montoya todos estos bichos?

Ramón Montoya.— Me han dado muchísimas lecciones de lo que es la vida. La procesionaria lleva millones de años dando vueltas para ver cómo subsiste. Colocan sus bolsones en la parte más soleada del árbol, para durante el día poder estar templaditos, agrupaditos y dándose calor, evitando enfriarse. Y por la noche salen en procesión a comer. Se ponen morados y regresan al bolsón, a hacer la digestión. Así se han arreglado para vivir, a pesar de las barbaridades que les hemos hecho los humanos. Estos bichos son unos fenómenos, deberían estar protegidos (ríe).

Ciudadano @delantado



Opina sobre las plagas de los árboles en www.eladelantado.com



AMPLIA GAMA DE ESTUFAS Y CALDERAS
PARA "PELLET DE MADERA"
La calefacción del siglo XXI

AHORRO
ENERGÉTICO
garantizado



Ctra. Aguilafuente, Nº15. 40260 FUENTEPELAYO (Segovia)
info@sistemasfernanz.com • www.sistemasfernanz.com

921 574 163
Fax 921 574 406